



Portada > **Madrid**

OCHO HORAS DE ACTIVIDADES

Una noche entre bambalinas

- La Noche de los Teatros sacó a la calle a un público mayoritariamente joven
- En distintas salas lució el cartel de aforo completo

Actualizado viernes 30/03/2007 18:22 (CET)

SANDRA VICENTE (elmundo.es)

MADRID.- Pasaban pocos minutos de las 5 de la tarde cuando Madrid **subía el telón de su función más larga**, ésa que hizo trasnochar a cuantos quisieron vivir en la calle 'La Noche de los Teatros'.

Con un maestro de ceremonias de lujo en la RESAD, Josep María Pou, y **con un patio de butacas ubicuo**, repartido por casi todos los rincones de la capital, los teatreros confesos y un buen puñado de potenciales aficionados, se lanzaron a la calle, sin necesidad de entrada, para ser parte de esta fiesta de la escena. Una fiesta de la que no todos pudieron disfrutar por la falta de espacio en unos casos y de visibilidad en otros.

Los deseos iniciales de Pou para la velada escénica no podían ser mejores: **"Cambiamos la cara a Madrid por una noche, sustituyámosle el corazón por un teatro** y que empiece a latir y retumbe por toda la ciudad", animaba el actor en un brillante discurso que abría oficialmente la que él propuso subtítular con el nombre de la obra de Jardiel Poncela, 'Una noche de primavera sin sueño', "que no sin sueños".

Dispuestos a seguir sus consejos, aunque con el miedo en el cuerpo por si se encontraban con las colas que saturaron la 'Noche en blanco', los más devotos de la escena salieron con tiempo para la primera toma de contacto con la calle, en la Plaza de Sánchez Bustillo, frente al Museo Reina Sofía. Allí, desde las 17.00 y hasta las 20.00 horas se representaron **'Cápsulas de Teatro'**, **metidas en tres containers** a los que los espectadores iban entrando de 20 en 20.

Mucha gente joven

Lo que se veía dentro eran piezas de experimentación y creación contemporánea, y eso se notaba en la media de edad de los que hacían cola para entrar: jóvenes en su mayoría. Tanto, que hasta un grupo de niños de seis años esperó pacientemente **los 45 minutos de rigor para saber qué se escondía en esas extrañas cápsulas**.

Después de la espera, las píldoras escénicas se le atragantaron a más de uno. "Yo creo que no estoy



Uno de los espectáculos de danza en Chueca.
(Foto: Antonio Heredia)



dentro de la modernidad", decía Carmen, "porque no me gusta Carlos Chamorro o Malvino Danza interpretando la obra 'All my friends' en la plaza Vázquez de Mella. (Foto: EFE)

La misma mueca de decepción asomaba en la cara de Raúl a la salida del contenedor: **"La insonorización era mala, el espacio reducidísimo, ¿cómo quieren que nos aislemos de lo exterior cuando estamos oyendo a los niños gritando fuera?"**. Pero como hay gustos para todo, Loreto no podía ocultar su fascinación: "Me ha encantado, estaba dentro de un sueño psicótico; al principio lo he odiado, pero luego...ha sido increíble".

El premio de los que esperaban en las colas llegó a las 18.45 horas en forma de salmorejo. No había sido encargado a ninguna empresa de catering, sino que formaba parte de **un concierto gastronómico** en el que se jugaba con el sonido de los ingredientes. Nadie dudaba a esas alturas de que la experimentación era lo que mandaba frente a las puertas del Reina Sofía.

Mientras muchos se quedaban esperando su turno para probar las cápsulas y el salmorejo, otros, en otro punto de la capital, abarrotaban las dos plazas principales de Chueca, **tratando de encaramarse a lo que encontraban a su paso para ver el 'Festival de Danza en la Calle'**. Allí, los bailarines Dani Pannullo, Lola Jiménez, Valeria Alonso, Carlos Chamorro, Vero Cendoya, Guille Vidal-R.Belil, Ricardo Santana y Óscar Lozano mostraron la fusión del flamenco, el rap y la danza contemporánea a los que alcanzaron a verlo.

"La organización debería haber hecho un mayor despliegue", se quejaba María en la Plaza de Vázquez de Mella. "No han montado ni un triste escenario para que el público pueda ver a los bailarines". Los afortunados de las primeras filas, sin embargo, no dudaron en calificar **el espectáculo de "Vibrante y muy original"**.

Por su parte, muchas de las personas que acudían, como cualquier otra tarde, a los teatros de la capital no sabían que la de esa tarde era una función especial. Muchos ignoraban que el teatro recibiría al público con música clásica o jazz y que, tras la función, **los actores conversarían con ellos para brindar por el homenajeado de la jornada: el teatro.**

'Es imposible ir a todo'

A las 20.30 horas, la noche iba cayendo en Madrid y había quien no sabía por qué decidirse. "Me da un poco de rabia que sea todo en una única noche, es imposible ir a todo", se quejaba María. Muchos de los que estaban fuera de las salas optaron por huir de las aglomeraciones y escuchar en una de las salas de la Consejería de Cultura y Deportes **la conferencia magistral del director escénico Calixto Bieito** hablando de su mayor pasión: el teatro.

Otros, sólo los escogidos, pudieron disfrutar en torno a las 23.00 horas del colofón teatral en la Real Fábrica de Tapices con la propuesta '¡Jugad, jugad! Esto es un escenario'. Una cita con tintes institucionales a la que no estaba invitado el público, pero que sirvió **para ver por un día sobre las tablas a periodistas, políticos y artistas de otros ámbitos.**

Por un escenario decorado con seis grandes espejos pasaron la presidenta de la Asamblea de Madrid, **Concepción Dancausa, la cantante Marta Sánchez, la bailaora María Pagés o la periodista Nieves Herrero**, entre otros, que pusieron voz a textos de Unamuno, Azorín o Buero Vallejo. Siempre guión en mano, eso sí.



Calixto Bieito, junto a Juan Mayorga (Foto: Carlos Alba)

El consejero de Cultura y Deporte, Santiago Fisas, protagonizó junto al portavoz de Izquierda

Unida en la Asamblea de Madrid, Fernando Marín, uno de los momentos más aplaudidos del espectáculo: un pasaje de 'Luces de Bohemia', de Valle-Inclán.

Y como lo que se pretendía era satisfacer los gustos de todo tipo de espectadores, de la sobriedad de lo institucional pasamos a la diversión de la improvisación. El patio de butacas del Teatro Albéniz se quedó pequeño para acoger, a partir de las 23.00 horas, a **un público muy participativo que entró de lleno en el juego propuesto por el catch de improvisación** de la compañía Impromadrid.

Convertidos en auténticos jueces, los asistentes ofrecían ideas a los actores, votaban sus interpretaciones favoritas y **aplaudían a rabiar en uno de los espectáculos con mayor aceptación de la noche**. A la puerta del teatro, un grupo de jóvenes hacía lo imposible por convencer al encargado de la entrada para que les dejara pasar, pero el cartel era claro: Aforo completo.

Y así, **con la medianoche ya entrada, muchos optaron por hacer mutis por el foro**. Los que aún tenían cuerda pudieron acabar la velada en La Pecera del Círculo de Bellas Artes, donde tres espectáculos de café-teatro se encargaron de bajar el telón, al menos por este año. Quién sabe si podrá volverse a cantar por las esquinas madrileñas aquello de "Teatro, lo tuyo es puro teatro..."

[Portada](#) > [Madrid](#)



© Mundinteractivos, S.A.

Dirección original de este artículo:

<http://elmundo.es/elmundo/2007/03/30/madrid/1175216776.html>